

El Enemigo de al Lado y otros Testimonios Ancestrales

Julio Cesar Garcia Alvarez

El enemigo de al Lado y otros testimonios Ancestrales



J. G. Alvarez

2012-2022

Capítulo 1

"Es la superstición, en sus mil formas, la que se emplea en maltratar y degradar al esclavo, y en prepararla para que soporte sin un solo murmullo la opresión del gobierno de arriba"

Una de las más brillantes estrategias del gobierno de arriba "y en general todas las Naciones", afirmaba el Ancestro 5, ha sido la división del vecino. Y encontró en ellos muchas ideas, de las cuales resultaron las viejas retóricas de la Patria, la política y la religión. Se enfrentan usuarios de dos ruedas contra usuarios de cuatro ruedas, los de economía centralizada contra los de economía localizada, los que creen en el milagro de la resucitación y los que no lo creen. La esclavitud, en trabajo mental y corporal, es una técnica donde el pueblo víctima se considera un "enemigo" para el victimario. Esta técnica es como sigue: en primera medida, se justifica la desigualdad en riqueza debido a condiciones del pueblo victima en lugar de las inhabilidades del victimario. Es sencillo propagar este tipo de información, debido a que los resultados son evidentes: en el pueblo vecino hay comida y nosotros no tenemos que ofrecer para obtenerla, en el pueblo vecino hay más mujeres disponibles, entre otros. Así, es sencillo crear un conjunto de personas dispuestas a morir por obtener lo que el vecino tiene. Las "diferencias" se marcan mucho más.

Pero no hay arma efectiva, así que recurrieron al ente de la radicalización: o estás en contra del rojo o del azul. El proceso de segregación es también un negocio, algo que Fabián Ariza, mano derecha de Ignacio Conde, tiene bien claro, porque fue un emisario de los gobiernos de arriba para que entre miembros de una misma comunidad en el pueblo se pusieran en conflicto por las viejas retóricas, mientras los del gobierno de arriba seguían negociando juntos, independiente de su partido, color o credo. Fabián seguía una larga tradición familiar de avivadores del rencor, patrocinado por el gobierno de arriba. Y, como fue tradicional, están disfrutando cómodos puestos privilegiados como embajador, canciller o ministro. Los ancestros lo reconocen porque uno de ellos puso la inscripción PHES dentro del palacio de gobierno, dándole el título de "sagrado" al gobernante de ese entonces por su efectividad en aniquilar líderes opositores y grupos rebeldes de oposición.

Los gobiernos de Arriba saben, con cada vez más certeza, que sus esclavos serán siempre los que asumirán los gastos, demandas y hasta los muertos de su causa. Y las naciones poderosas que se han lucrado con la guerra saben que la mejor manera de enemistar una nación con otra es mediante el sacrificio. Siempre una guerra empieza con un asesinato, una invasión, un atentado. El detonante perfecto para distensionar los odios entre pueblos que ya han sido adoctrinados por siglos en un odio bien implantado. El ente del menosprecio, socavado en el alma de los

esclavos, hace que ellos, al verse superados por el talento de otros, deciden menospreciarlos, incluso deshacerse de ellos. El miedo los lleva a vivir en esta constante esclavitud, donde no avanzan ni dejan que otros lo hagan.

La nación del norte ha dado ejemplos claros de invasión, de entrometerse en asuntos de otras naciones en pro de la libertad y la justicia, igual que hace con sus héroes prefabricados, haciéndolos destruir murallas, edificios y arrasando una población en pro de la venganza. "En una nación tan precaria como la del gobierno de arriba," sonreía irónicamente el Ancestro llamado Seis, a los gobernantes no les quedó otra cosa que realizar el sacrificio a través de sus propios familiares. El gran dictador, gran líder de la nación vio cómo asesinaron a su padre a manos de bandoleros del gobierno de abajo, motivo por el cual rompió la alianza de mantener el secreto de la mina de oro eterna, en donde existe el último vestigio en que el hombre se le tiene permitido explorar antes que la Tierra se parta en dos. Eso lo supo su nuevo enemigo, dándole relatos a algunos ancestros sobre su intención de asesinarlo. "Estuve a siete más siete metros en la mira, pero su esquema de seguridad es demasiado poderoso", dijo alguna vez el Fabián a Seis, escalando el esquema a algo parecido a los que tenían los emperadores.

"Es triste para ellos que aún no entiendan que los gobiernos de Arriba cambiaran de color y de partidos a su conveniencia" comentaba con aire de tristeza el Ancestro Seis. Un testimonio de eso da cuenta el pobre clérigo, fiel a su creencia de la religión que permitió el bombardeo sobre la población de aquellos que consideran infieles. Tuvo que huir de su rancho ya que en la nueva redistribución de tierra a razón del bombardeo, vio como migrantes de los considerados infieles iban llegando uno a uno a ocupar su barrio. Huyó a la tierra del noroeste, donde el credo se había asentado tan cómodamente que podía influir sobre las decisiones del gobierno de arriba de esa nación. Pero su fama ya lo había alcanzado hasta ese punto en donde una quimera fue a darle muerte. El gobierno de arriba nunca sabrá de su fidelidad.

El pobre duerme libre, a diferencia de ese esclavo que tiene que guardar con solicitud lo que con trabajo ganó y con dolor ha de dejar. "Inclusive los ancestros fracasan en estas tierras," continuaba Ancestro Seis el relato, "porque se hacen a su cuenta responsables y el ente de la vergüenza se apodera de sus almas, en lugar de seguir dudando y debatiendo sobre los mecanismos del gobierno." Así continuaba definiendo Ancestro Seis la auto-explotación, donde el enemigo es la misma alma que reside en uno, convirtiendo al ancestro en depresivo, en lugar de revolucionario. Los esclavos se indignan cuando no pueden llegar temprano a sus lugares de explotación; ellos tienen en sus almas el ente de la baja autoestima, que hace más ricos a los gobernantes de arriba. "Que se retiren, que nosotros no podemos llegar tarde a nuestros trabajos por culpa de ustedes," comentaba Ancestro Seis sobre lo que decía uno de

los esclavos en el testimonio de una de las tantas manifestaciones de protesta contra el olvido del gobierno de arriba contra el pueblo. El esclavo al que se refería el Ancestro Seis fue elegido representante de una comunidad, así que debería ser emisario, pero se volvió esclavo después de faltar con una de las misiones de recolectar la cuota del periodo de gobernanza pasado. Así que a este nuevo esclavo debe trabajar más duro, con menos salario, para conseguir la meta. Ancestro Seis siguió relatando las torpes peripecias de esta quimera, llamando a las fuerzas del orden para que disperse la manifestación, llegando al punto de disfrazar algunos miembros de este ejército para hacerse pasar por manifestantes, encapuchados y vendadas sus caras. Así podían cometer actos criminales y vandálicos y asignar la culpa a los manifestantes.

Ya no hay ambiente de sociedad, y en esto las empresas de bebidas y aspiración han ayudado bastante: el alcoholismo es que desata la ira dada por la evidente desigualdad social. No importa quién asesine a quién, si su felicidad depende de la lesión de tobillo de alguien, como cuando jugaron con la cabeza de otro como pelota, o si sus votos religiosos se cambiaron por los que se consignan en las urnas y las arcas de las iglesias. El gobierno de arriba se dio cuenta que, mientras siga el pueblo inmerso en esta subcultura mediática, los brebajes seguirán haciendo a la gente, gobernada de abajo, indiferente a las acciones de los verdaderos ladrones que son ellos. La gente ya elige con odio, con hambre, con veneno del brebaje. Cada año es recordado por ser un tristemente célebre electoral. ¿Y será culpa de ellos? ¿Así esperan que los estudiantes no dejen de ir a las aulas de clase o no hagan trampa con estos ejemplos?